

# La influencia del género en las relaciones entre niños y niñas en Educación Infantil

**Autor:** Cisneros Delgado, Ilenia María (Maestra. Especialidad en Educación Infantil. Psicopedagoga. Máster en Psicopedagogía).

**Público:** Maestros de Educación Infantil. **Materia:** Educación y Género. **Idioma:** Español.

**Título:** La influencia del género en las relaciones entre niños y niñas en Educación Infantil.

## Resumen

En este documento se lleva a cabo el análisis de una propuesta didáctica que enlaza las diferencias de género con las relaciones sociales de niños y niñas de una clase de 4 años. A través de observaciones y de la realización de un Estudio comprensivo de las relaciones sociales del grupo, se comprobó la existencia de un problema en las relaciones sociales entre niños y niñas, que desencadenó en la realización de la propuesta explicada anteriormente. Tras el análisis de la propuesta, y al ver que las relaciones sociales mejoran levemente, se concluye la necesidad de trabajar el género transversalmente.

**Palabras clave:** Relaciones sociales, diferencias de género, identidad de género, roles de género.

**Title:** The influence of gender on the relationship between children in Early Education.

## Abstract

In this report an analysis is provided regarding an educational plan which takes into consideration the social interactions and gender differences of four year old pupils. By means of thorough observations and conducting a comprehensive social structure and relationships study, it was found that the social relationship between boys and girls was problematic. The educational plan was evaluated, and it was observed that social relationships between boys and girls only led to a marginal improvement. Work coeducation like a cross curricular subject is considered the best way to teach important values, which will lead to good social relationships.

**Keywords:** Relationship, gender bias, gender identity, gender roles.

Recibido 2016-08-20; Aceptado 2016-08-26; Publicado 2016-09-25; Código PD: 075033

## INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

En la actualidad, la igualdad de género sigue siendo una utopía ya que, aunque se han dado grandes avances hacia la misma, siguen existiendo roles de género que se aceptan como verdades universales, roles que todos y todas aceptamos y que guían cómo será nuestras vidas. Estos roles de género se transmiten de generación a generación a través de la familia, la escuela, los medios de comunicación y la sociedad en general, y éstos están tan interiorizados por toda la sociedad que resulta todo un reto que la igualdad de género se convierta en realidad.

Este reto –la igualdad de género–, debe ser acogido por la educación, ya que, como segundo agente socializador de la vida de los niños y las niñas la educación tiene un poder importante para poder convertir esta utopía, poco a poco en realidad. A su vez, la educación se sirve de la coeducación para que éste objetivo se cumpla.

Sin embargo, la coeducación no es trabajo fácil, ya que la escuela es un microcosmos que refleja la sociedad (Askew y Ross, 1991) en la que vivimos y, por lo tanto, arrastra principios androcéntricos y patriarcales.

Los aprendizajes ocultos que se adquieren en la escuela, como pueden ser los roles de género, afectan al futuro de los niños y de las niñas, ya que se desarrollan capacidades, valores y destrezas diferenciales para el niño y la niña, viéndose, así, los dos privados de ciertas experiencias imprescindibles para convertirse en personas integrales. Por esto mismo, es importante ser conscientes de la existencia de este currículum oculto e intentar combatirlo con la coeducación, de manera que seamos conscientes de que todos los aspectos de la vida del aula afectan a los niños y a las niñas en el desarrollo de su personalidad y, por consiguiente, en su futuro.

Es las etapas más tempranas es cuando los niños y niñas comienzan a crear su identidad personal, por lo que es imprescindible, si queremos hacer de nuestro alumnado personas integrales, y conseguir que algún día la igualdad de género sea una realidad, que trabajemos estos temas desde la Educación Infantil.

El niño o la niña crea su identidad personal mediante la interacción con el medio. Y, no cabe duda de que el género influye profundamente en el desarrollo de la personalidad, en todos los aspectos: moral, intelectual, afectivo, social... Por lo que debemos tener en cuenta en nuestra práctica educativa que, ya antes del año y medio los niños y las niñas reconocen la existencia de dos géneros y, a partir de esta edad y hasta los tres años, los niños y las niñas se autoclasifican en unas de las dos categorías sexuales, siendo esto fundamental para su autoconcepto. El género es una parte esencial de la visión que tenemos de nosotros mismos y de los demás, es uno de los rasgos que más nos definen, por lo que también es uno de los rasgos que antes aprenden los niños y las niñas sobre ellos y ellas mismas y los demás. Los niños y las niñas comienzan a tener consciencia de los roles de género a partir de los 3-4 años, aunque no es hasta los 4-5 años de edad cuando esta conducta se vuelve especialmente tipificada en función del género (Martín, 1993).

Además de esto, nos parece oportuno hacer una mención a cómo se van diferenciando los niños y las niñas en sus relaciones sociales a estas edades (4-5 años). A partir de los 4 años es cuando los niños y las niñas dejan a un lado los grupos pequeños para jugar en grupos más numerosos y expresando claramente sus preferencias por jugar con niños y niñas del mismo sexo. Los niños y las niñas son educados y para jugar a diferentes tipos de juegos, con diferentes tipos de juguetes y, por supuesto, con personas de su mismo sexo. Por esto mismo, los niños y las niñas tienen a dividirse tan tempranamente.

## MÉTODO

### ESTUDIO INICIAL

En el aula donde se ha realizado la intervención, un aula de Educación Infantil 4 años, existe un problema de relaciones sociales entre niños y niñas que, además, reproducen unos estereotipos de género muy marcados.

Estos problemas se fueron observando durante el curso escolar y fue el motivo de comienzo de la presente investigación. Una vez realizadas una serie de observaciones, nos interesamos por saber si éstas diferencias de género afectaban a las relaciones del grupo, por lo que se procedió a realizar un Estudio comprensivo de las estructuras y relaciones sociales para comprobar si, en realidad, los niños y las niñas se rechazan mutuamente y si realmente existe una subdivisión del aula en dos grandes grupos diferenciados por el sexo.

Este estudio se trata de recopilar una serie de datos para comprobar cómo se organizan las relaciones del aula del aula y el nivel de cohesión de grupo existente en el aula, y consta de un test sociométrico y una escala de distancia social.

El test sociométrico realizado ha constado en preguntar a los niños y a las niñas sobre dos compañeros o compañeras con los que les gusta jugar y dos con los o las que no, y la realización de dos matrices sociométricas (de menciones positivas y de menciones negativas) que nos ayudan a observar cómo se estructuran las redes de preferencias y rechazos del aula.

Gracias a estos datos recogidos, se puede comprobar que, con respecto a la matriz positiva, hay una división clarísima entre niños y niñas, con un nexo de unión existente entre los dos grupos a través de una chica, que se puede considerar como líder del aula. Por lo demás, no existe ninguna otra relación entre chicos y chicas. Además, en los dos grandes subgrupos que se forman podemos ver que existen también otras dos personas con bastantes elecciones positivas: una en el grupo de las chicas y otra en el grupo de los chicos.

Por otra parte, con respecto a la matriz negativa, hemos podido observar que no se ven grupos tan diferenciados como en la positiva, pero sí que se pueden ver ciertos rechazos claros en el aula, siendo todos chicos.

Con respecto a la escala de distancia social, permite conocer la opinión y actitud afectiva de cada alumno y de cada alumna sobre todos sus compañeros y compañeras. Se ha presentado a los niños y a las niñas las fotografías de todos sus compañeros y de todas sus compañeras para que dijeran, en una escala de likert del 1 al 3, cuánto les gusta jugar con cada compañero y con cada compañera, siendo 1 nada, 2 regular y 3 mucho. Después, los resultados han sido sumados y luego divididos entre las personas que han votado a cada niño y niña. Este número da como resultado la puntuación final de cada niño y niña con respecto a esta escala de likert (del 1 al 3).

Tras la gestión de los resultados, las personas más votadas positivamente coinciden claramente con los alumnos y las alumnas que han salido populares en el test sociométrico. Además, también se ven estas coincidencias en los rechazados.

Después de analizar estos datos, se ha hecho una media de las puntuaciones, dando así el nivel de cohesión del aula, siendo el resultado 1,96 de 3 puntos posibles.

Además de esto, se ha considerado importante realizar un recuento de los votos diferenciados entre chicos y chicas. Con dichos resultados se ha podido comprobar que los chicos reciben mejores puntuaciones por parte de otros chicos que las chicas, y que todas las chicas reciben mejores puntuaciones por parte de otras chicas que de los chicos, lo que vuelve a indicar la existencia de dos grupos diferenciados entre chicos y chicas.

#### PROPUESTA DIDÁCTICA

A raíz de estas observaciones y la realización del estudio sociométrico, se decidió realizar una propuesta didáctica que ayudara a mejorar la práctica coeducativa y la educación en la igualdad, y que a su vez promoviera las relaciones sociales mixtas.

La propuesta didáctica que se ha llevado a cabo en el aula se ha realizado una serie de actividades que han ayudado a educar a nuestros alumnos y nuestras alumnas en la igualdad de género y el respeto, a la vez que permitían trabajar con grupos de trabajo mixtos, pretendiendo así conseguir una igualdad más efectiva en el aula.

Se ha compuesto de una serie de actividades de diferente naturaleza: unas relacionadas con las relaciones sociales y otra relacionada con la concienciación de los niños y de las niñas sobre la diferencia existente entre géneros y el intercambio de roles.

Las actividades relacionadas con las relaciones sociales han constado de cinco sesiones: cuatro sesiones en diversos espacios y una sesión de cohesión de grupo.

En las primeras cuatro sesiones se han propuesto diferentes espacios: un espacio de juegos etiquetados como “para niñas”, la cocinita, otro etiquetado como “para niños”, los coches, y uno más neutro de arte. Los niños y las niñas han elegido, en cada sesión si han querido entrar al espacio o no. Después de estas tres primeras sesiones, se ha realizado una asamblea en la que se ha hablado de cuestiones referidas a las relaciones sociales que se han dado en los diferentes espacios y en la que se eligió en qué espacio entrar en la cuarta sesión, donde se propusieron los tres espacios anteriores en conjunto.

Por último, después de estas cuatro sesiones en los espacios, se realizó una sesión en la que todo el grupo jugó a un juego tradicional modificado con objetivo de trabajar la cohesión de grupo. Este juego se llama “Stop-besitos”, que ha tenido lugar en el gimnasio. El juego se trata de que una persona entre el grupo pilla al resto de los participantes tocándolos o tocándolas. Los demás podrán evitar que los pillen diciendo “STOP”, pero decir esta palabra implica que esta persona se debe quedar inmovilizada hasta que otra persona del grupo le da un beso para salvarla. De esta manera los niños y las niñas entienden que para poder seguir jugando se necesita el afecto y el amor del resto de los compañeros y de las compañeras.

Con respecto a la actividad de concienciación con el cuento “Rosa Caramelo”, se ha realizado para que los niños y las niñas tengan la oportunidad de concienciarse de las diferencias de género y de ponerse en la piel de las personas del otro sexo, a través de una representación. Para esta actividad, primero se realizó la lectura del cuento y, más tarde, se realizó una tertulia en la que se hizo pensar a los niños y a las niñas en el tema del cuento. Finalmente, se realizó una representación del cuento y un dibujo individual del mismo.

#### RESULTADOS

Tras la realización de esta propuesta didáctica se ha realizado una evaluación exhaustiva de la misma, que consta de una evaluación cuantitativa y otra cualitativa.

En cuanto a la evaluación cuantitativa, he considerado oportuna la realización de un nuevo estudio comprensivo de las estructuras y relaciones sociales del aula, de manera que he podido comprobar si los datos obtenidos habían cambiado con respecto al estudio inicial. Sin embargo, estos datos no resultan del todo indicativos si no tenemos en cuenta la evaluación de tipo cualitativa, en la que me he basado en unos registros de observación, que han servido de apoyo para entender el estudio, de la misma manera que el estudio ha servido de apoyo para comprender que, aunque a simple vista los niños y las niñas se hayan seguido dividiendo por razones de sexo, también se han comunicado con las personas de sexo opuesto y han mejorado sus relaciones con estas personas. En pocas palabras, las dos partes de la evaluación, cuantitativa y cualitativa, han sido de mucha ayuda para poder comprender de una manera más eficaz las relaciones sociales en el aula y cómo han cambiado a lo largo de la propuesta didáctica.

Con respecto a la evaluación cualitativa, tendremos en cuenta lo siguiente:

En primer lugar, como se ha dicho anteriormente, se ha realizado unas sesiones en diferentes espacios. En estas sesiones en los diferentes espacios se ha podido comprobar que, en general, en todos entran tanto chicos como chicas, aunque sí que existen algunas diferencias por razones de género y que las chicas suelen preferir las cocinitas que los coches, mientras que los chicos entran a cualquier espacio sin mirar qué tipo de espacio es. En muchas ocasiones los niños y las niñas han entrado en los diferentes espacios más que por la naturaleza del mismo, por las preferencias sociales del alumnado, ya que si se comparan estas observaciones con el test sociométrico inicial, podemos observar que los niños y las niñas entran si entran sus amigos u amigas. Por otra parte, también nos hemos fijado en las diferentes agrupaciones que se han dado en los espacios viendo que, en general, el espacio que más genera divisiones por razón de género ha sido el de las cocinitas, donde los dos grupos de los niños y las niñas prácticamente no se han relacionado entre ellos y ellas. Sin embargo, el espacio de arte ha incitado más al trabajo individual. Con respecto a los coches, se ha podido ver que los chicos y las chicas se han relacionado más entre ellos y ellas.

Si hablamos sobre la sesión de cohesión de grupo, la hemos realizado con el juego Stop-besitos. En este juego, se puede afirmar que todos los niños y todas las niñas han jugado sin conflictos graves y han expresando libremente sus emociones.

Si hablamos sobre la sesión de concienciación de Rosa Caramelo, se puede decir que los niños y las niñas han tenido la oportunidad de reflexionar sobre ciertas diferencias de género existentes en el cuento.

Por otra parte, también se ha realizado una comparación del estudio comprensivo de las relaciones sociales anterior y posterior a la propuesta didáctica, que se exponen a continuación:

Para poder comparar los dos test sociométricos (inicial y posterior a la propuesta), se ha vuelto a pedir al alumnado que mencionen positivamente a dos compañeros o compañeras, y negativamente a otros u otras dos, realizando nuevamente las matrices positivas y negativas.

Con respecto a las matrices positivas, se ha observado que no han variado demasiado, ya que sigue existiendo una división clarísima entre niños y niñas, con el mismo nexo de unión. Además, en el grupo de las chicas se han mantenido las agrupaciones que en el sociograma anterior. Sin embargo, en el grupo de los chicos, se han realizado algunos cambios, ya que los alumnos que han participado más en las actividades realizadas han subido su posición.

Con respecto a las matrices negativas, se ha podido observar muchos más cambios, coincidiendo éstos con los niños y las niñas que no han participado en la propuesta didáctica.

Con respecto a la comparación de las escalas de distancia social, en general, se ha visto que prácticamente todos los niños y todas las niñas han subido sus puntuaciones, excepto aquellos y aquellas que no han asistido a clase durante la propuesta. En estos resultados se puede ver que siguen coincidiendo perfectamente con el test sociométrico, subiendo las puntuaciones de aquellas personas que más han participado en la propuesta didáctica.

Además, como en el caso de la escala de preferencia social inicial, se ha calculado el nivel de cohesión del aula, comprobando que éste ha subido de un 1,93 a un 2,26.

Por último, nos hemos fijado en los votos diferenciados entre chicos y chicas, viendo que, aunque los chicos siguen recibiendo mejores puntuaciones por parte de otros chicos y viceversa, las puntuaciones han mejorado.

Se puede comprobar con estos datos que los chicos siguen prefiriendo la compañía de otros chicos y las chicas prefieren también jugar con otras chicas. Además, si se comparan las puntuaciones de chicos que votan a chicas, y de chicas que votan a chicos, podemos ver que las chicas son algo más aceptadas entre los chicos que al revés. Sin embargo, y siendo positivos, se puede observar que las puntuaciones, en general, han subido, por lo que nos hace pensar que, a través de la propuesta didáctica, los niños y las niñas se han podido conocer más y aceptarse mutuamente.

## CONCLUSIONES

El género es uno de los factores más importantes para el desarrollo de la personalidad en estas edades tan tempranas, y si a esto se le une un problema de estereotipos de género muy marcados que afectan a las relaciones sociales en el aula, se convierte en un tema imprescindible para tratar en la misma.

Como hemos podido comprobar a lo largo del presente artículo, una pequeña propuesta didáctica sobre género y las relaciones sociales de los niños y de las niñas puede ayudar a mejorar tanto sus relaciones como su concienciación con respecto al tema.

Sin embargo, una secuencia de actividades no es suficiente para subsanar las grandes diferencias de género que los niños y las niñas reciben de la sociedad, por lo que nos tendríamos que plantear una programación que trabaje estos temas tanto de forma transversal como a través de actividades que fomenten la igualdad de género y las relaciones sociales mixtas, además de la concienciación del docente o la docente sobre la importancia de educar en igualdad y respeto.

## Bibliografía

- Álvarez, M.C, Cremades, M.A & Sáinz de Vicuña, P. (2003). Coeducar para la conciliación de la vida familiar y laboral. Manual didáctico para el profesorado de educación infantil (3-6 años).Madrid: Sired.
- Arenas Fernández, M.G. (2006). Triunfantes perdedoras: la vida de las niñas en la escuela. Barcelona: Grao.
- Bonal, X., & Tomé, A. (1996). Metodologías y recursos de intervención. *Cuadernos de pedagogía*, 245.
- Feminario de Alicante. (1987). *Elementos para una educación no sexista*. Valencia: Víctor Orenge.
- Fuentes, M.J. (2010). *Los grupos, las interacciones entre compañeros y las relaciones de amistad en la infancia y adolescencia*. En López, F., Etcebarria, I., Fuentes, M.J. & Ortiz, M.J. Desarrollo afectivo y social. Madrid: Pirámide.
- Jayme Zaro, M. (2001). *La identidad de género. Facultad de Psicología*. Departamento de Personalidad, evaluación y Tratamientos Psicológicos. Barcelona, España.
- Palacios, J. & Col, C. (1999). Desarrollo psicológico y educación. 1, Psicología evolutiva. Madrid: Alianza.
- Palacios, J., Marchesi, A. & Coll, C. (1999). Desarrollo psicológico y educación: Vol. I. Psicología Evolutiva. Madrid: Alianza.
- Ramos, J. (1993). El camino hacia una escuela coeducativa. Sevilla: M.C.E.P.
- Santos Guerra, M.A., Arenas, G., Blanco, N., Castañeda, R., Hernández Morales, G., Jaramillo, C., Moreno, E., Oliveira & M, Simón, M.E. (2000). *El harén pedagógico. Perspectiva de género en la organización escolar*. Barcelona: Grao.
- Sau Sánchez, V. (1989). Sexo, género, educación. Un enfoque teórico. *Cuadernos de pedagogía*, 171.
- Simón Rodríguez, M.E. (2010). La igualdad también se aprende. Cuestión de coeducación. Madrid: Narcea.
- Subirats Martori, M. (1994). Conquistar la igualdad: la coeducación hoy. *Revista iberoamericana de educación*, 6.